

Joaquín Marín Montín
Valores educativos del deporte en el cine
Comunicar, núm. 23, 2004, pp. 109-113,
Grupo Comunicar
España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15802318>



Comunicar,
ISSN (Versión impresa): 1134-3478
info@grupocomunicar.com
Grupo Comunicar
España

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

(Recibido: 28-10-03 / Aceptado: 14-05-04)

- Joaquín Marín Montín
Sevilla

Valores educativos del deporte en el cine

Educational values of sports in films

Este artículo presenta un análisis sobre el deporte en el cine e incide en sus valores educativos. A lo largo de la historia, el cine como medio de comunicación social ha sido testimonio de la transformación del deporte. Como recurso didáctico la función documental del cine ha sido clave para la evolución deportiva aunque sin olvidar aquellas obras argumentales que han tomado de referencia fenómenos generados en torno al deporte.

This paper presents an analysis of sports in films emphasizing educational values. Along history cinema as social media has witnessed the transformation of sports. As a didactic resource the documentary genre has been essential in sports evolution. However, we can not forget narrative movies referring to the sport phenomena around world.

DESCRIPTORES/KEY WORDS

Cine, deporte, educación física, valores, educativo.

Cinema, sport, physical education, values, educational.

El deporte es una de las actividades humanas más características de nuestro tiempo, especialmente por sus implicaciones en diferentes sectores de la sociedad. Se ha constituido además como uno de los fenómenos sociales y culturales más importantes del nuevo milenio, tanto en su vertiente de espectáculo de masas como de práctica libre y voluntaria del ciudadano. Según Antonio Alcoba (1987: 30), «el juego o deporte ha sido uno de los factores más importantes para determinar el avance de la humanidad por la cantidad de información y comunicación promovida». La presencia de los medios de comunicación social en el ámbito de la educación física y el deporte

❖ Joaquín Marín Montín es profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla (jmontin@us.es).

ha sido algo constante. Desde sus inicios el cine ha sido testigo de esta actividad humana. Existen una gran cantidad de títulos que han reflejado el deporte desde diferentes perspectivas, llegándose incluso a abogar por el reconocimiento de un género cinematográfico propio. De todas las películas que hacen referencia al deporte se pueden obtener resultados educativos o didácticos. Pero sus objetivos concretos no siempre fueron diseñados con ese fin.

1. El significado del deporte

Juan de Pablos (2001: 1) señala que «el deporte debe ser analizado como una realidad compleja y multifacética». Como fenómeno social el deporte engloba un amplio repertorio de símbolos, valores, normas y comportamientos, que lo identifican y diferencian claramente de otras prácticas sociales. La Carta Europea del Deporte en su artículo segundo señala que éste debe ser entendido como «cualquier forma de actividad física que, a través de participación organizada o no, tiene por objeto la expresión o mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición a todos los niveles». La Unión Europea ha reconocido en numerosas ocasiones el importante papel social del deporte y, en particular, el educativo. La declaración de Niza de diciembre de 2000 destacó la importancia en este ámbito y recordó que la Comunidad debe tener en cuenta las funciones social, cultural y educativa del deporte en las políticas comunitarias. En esta perspectiva, el próximo 2004 ha sido destinado como el año europeo de la educación por el deporte. Los Juegos Olímpicos de Atenas ofrecerán además una gran ocasión para reforzar la promoción de los valores del deporte, destacando especialmente la cooperación, la solidaridad y la tolerancia. El deporte está inmerso en la faceta educativa desde finales de siglo XIX. El británico Thomas Arnold fue el primero en introducirlo en la enseñanza como parte cultural-educativa, cumpliendo su deseo de que la enseñanza estuviera relacionada con el deporte. La educación física es hoy ya parte importante del sistema formativo de la inmensa mayoría de los países. Según Cagigal (1979: 76, 81), «la educación física debe servir siempre al mejoramiento de la expresión personal...», y añade, «un cerebro estimulado por un cuerpo con amplias capacidades de ejercitación física se estructura ventajosamente en orden a su capacidad de persona y a su rendimiento intelectual con respecto a otro fuertemente limitado en tales posibilidades». Pocos dudan ya que la actividad física y deportiva tiene cada vez más

importancia en la vida del hombre actual como parte de su desarrollo integral. Desde que aparece el cine, el deporte ha sido un elemento importante reflejado, bien como representación fiel de la realidad o bien como fuente de inspiración para tramas de ficción.

2. El deporte en el cine

La mayoría de las veces el deporte se ha asociado al cine documental justificado por el hecho de ser el formato más repetido. Las películas documentales sobre los Juegos Olímpicos son la mejor muestra de ello. Sin embargo, antes incluso del cinematógrafo, las primeras imágenes deportivas están asociadas a los experimentos fotográficos de carácter científico realizados en 1873 por el británico Muybridge analizando objetos en movimiento mediante la descomposición en imágenes sucesivas fotografió movimientos que nunca habían sido visto hasta entonces. Entre ellos destacó la serie de fotografías de un caballo al galope, posteriormente aplicaría esta técnica al movimiento humano tomando como referente a gimnastas. Precisamente la biomecánica deportiva actual se basó en el invento de Muybridge para usar este sistema a través de la denominada «fotogrametría» aplicada a la filmación de movimientos rápidos o de tipo balístico con cámaras de cine de alta velocidad para su posterior análisis cinematográfico bi y tridimensional en laboratorio.

En los inicios del cinematógrafo filmar la realidad, el acontecimiento, era la gran novedad y atracción del momento. En Gran Bretaña, en el contexto de la Escuela de Brighton, con el animatógrafo construido por Robert William Paul encontramos las primeras referencias deportivas de hípica y remo en los inicios del cine en Gran Bretaña con *The Derby* (1896) y *Oxford-Cambridge Boat Race* (1899) respectivamente. En Australia, donde el cine llegaría de la mano de los Lumière en septiembre de 1896 a Sydney, la primera cámara fue utilizada por el fotógrafo retratista australiano Walter Barnett junto al representante de los Lumière Maurice Sestier para registrar el 31 de octubre de 1896 dos competiciones hípicas en Melbourne: *AJC Derby at Flemington* y una semana más tarde la *Melbourne Cup*. De los primeros años del cinematógrafo en España encontramos diversas referencias de títulos asociados a la temática deportiva. En muchos casos eran denominados cuadros, de escasa duración, que mostraban simplemente escenas deportivas. Estas primeras imágenes en movimiento del deporte además de su gran valor documental han servido como recurso didáctico para analizar la evolución de estas especialidades deportivas. Hasta la aparición de la televisión y sobre

todo el vídeo, la filmación del deporte obedecía no sólo a una función documental sino también científica, especialmente en aquellos deportes en los que la enseñanza y el aprendizaje de gestos técnicos requerían de una gran dificultad, como es el caso de la gimnasia deportiva.

A medida que se va consolidando el cine, el deporte empezará a formar parte de innumerables tramas argumentales. El rol de un deportista (boxeador, piloto de carreras, futbolista...) ha sido y sigue siendo fuente inagotable para historias de ficción. En estas películas según se señaló en el programa del Ciclo de Cine Olímpico de Granada, «los directores han puesto la narración al servicio no sólo del deporte sino también del esfuerzo, la competición y la sublimación como metáfora del deseo, específicamente humano, de superación» (INEF, 1996: 11).

En otras ocasiones son determinados deportes los que sirven de trama principal para desarrollar otras historias. En este sentido, Mérida (1994: 5) afirma que «la industria cinematográfica ha visto en el deporte una sólida base argumental para los filmes más variados». Durante la historia del cine ha habido deportes que han inspirado más que otros hasta llegar incluso a ser considerados como géneros propios. Tal es el caso del boxeo.

Mérida (1994: 5) señala al respecto: «es el deporte preferido de muchos cineastas y actores. Y también del público... la práctica del boxeo siempre ha estado mal mirada por ciertos sectores de la sociedad y ha sido un deporte polémico, acusado de salvaje y brutal, en su paso a la pantalla los combates exaltan y entusiasman a todos los espectadores por igual».

Son miles los títulos cinematográficos cuyas historias giran en torno a diferentes deportes. Sin embargo, a la hora de considerar una película como deportiva, la cifra se va reduciendo considerablemente. Sobre cualquier deporte se pueden construir infinidad de historias, precisamente porque cada deporte posee características propias. La dificultad estriba en saber entrelazar eficazmente esos elementos valiéndose de los recursos del lenguaje audiovisual y más específicamente del cinematográfico. A lo largo de la historia del cine encontramos películas que han sabido reflejar eficazmente desde un punto de vista educativo los valo-

res del deporte. Valga como referencia analizar algunos títulos de las distintas épocas.

Los primeros grandes maestros del cine ya protagonizan y dirigen obras que evocan el deporte. Charles Chaplin en 1915 realiza el cortometraje *Charlot boxeador*, que él mismo protagoniza. Durante la década de los veinte encontramos dos títulos protagonizados por Buster Keaton. El primero de ellos también dirigido por el propio Keaton, *El último round* (1926), con una historia que gira en torno al boxeo. Escenas de entrenamiento y en torno al ring ocupan en tono humorístico la parte deportiva de la película. *El colegial* (1927) constituye una de las obras maestras de la época dorada del cine mudo. En ella aparecen reflejados diferentes deportes como el beisbol, el atletismo o el remo, entre otros. Según la crítica del propio Luis Buñuel, la cinta destaca especialmente en la secuencia

A medida que evoluciona el cine con más de medio siglo de duración, el deporte ha pasado de ser un reflejo de sus valores positivos a ir mostrando su lado negativo. En este sentido, la llegada de la televisión cambiará en gran medida definitivamente el sentido del deporte.

de la carrera de regatas, cuando el personaje principal acude en ayuda de su amada batiendo todos los récords deportivos: velocidad, carrera de obstáculos, salto con pértiga y la pelea final con Jeff. Representa el triunfo de la honestidad contra la sociedad agresiva que le rodea, elemento constante en el cine de Keaton.

Una de las primeras grandes películas deportivas del cine clásico, considerada como obra maestra es *El ídolo de barro* dirigida en 1949 por Mark Robson y protagonizada por Kirk Douglas. La película ofrece una cruda visión del mundo pugilístico, al ahondar en la degradación moral que producen el poder y la fama. A medida que evoluciona el cine con más de medio siglo de duración, el deporte ha pasado de ser un reflejo de sus valores positivos a ir mostrando su lado negativo. En este sentido, la llegada de la televisión cambiará en gran medida definitivamente el sentido del deporte. *Rollerball... ¿Un futuro próximo?* (1975) de Norman Jewinson, es un claro ejemplo. El *Rollerball*

es una disciplina deportiva creada exclusivamente por la televisión y que basa su principal atractivo en la violencia: «este nuevo deporte da escape al instinto natural violento del hombre, mezclando algo de patinaje con moto, fútbol americano, hockey y carreras, en una especie de sanguinaria batalla campal entre los equipos contrincantes que se agreden hasta la muerte...» (*Enciclopedia Salvat*, 1980: 275). En palabras del propio Jewison recogidas en la rueda de prensa que realizó en el Festival de Sevilla, Cine y Deporte, en 2002: «en Rollerball expreso mis miedos sobre el nivel de violencia al que está llegando la sociedad y cómo se está ésta utilizando para entretener». Al igual que sucede hoy en muchos deportes el escenario deportivo es un gran plató con múltiples monitores, cámaras y efectos donde lo importante es la audiencia, aunque haya que cambiar continuamente las reglas del deporte.

Sin embargo, continuarán produciéndose títulos que siguen ensalzando valores positivos del deporte.

Sólo la estrecha ósmosis entre educadores de la actividad física deportiva y expertos en la imagen cinematográfica, desde sus respectivas competencias, contribuirá a ensalzar la potenciación de los verdaderos valores del deporte.

Carros de fuego (1981) dirigida por el británico Hugh Hudson. Dos jóvenes corredores de diferentes clases sociales se entrenan con un mismo objetivo, competir en las Olimpiadas de París de 1924. Roman Gubern (1991: 468) señala sobre la obra: «Hizo del atletismo olímpico un drama existencial y una épica». (Desde el punto de vista deportivo es interesante comparar el espíritu olímpico de entonces frente al actual: entusiasmo y amateurismo frente a la creciente profesionalización y la televisión. Hay que destacar su excelente banda sonora compuesta por Vangelis y que aún hoy aún se sigue utilizando en muchos eventos deportivos.

En relación al deporte actual, cada vez más vinculado al puro espectáculo televisivo o como dirían los americanos al 'showtime', hay que hacer especial mención a la cinta *Un domingo cualquiera* (2000) de Oliver Stone, que destaca por ofrecer una nueva visión del fútbol americano, jamás visto en una película de deportes. Desde el punto de vista formal, se deben

subrayar los incesantes movimientos de cámara y vertiginosas secuencias acompañados de un excelente montaje. Para el propio Oliver Stone, durante la presentación del film en Barcelona, «hoy en día, la televisión es la que decide cómo se hace el deporte. La televisión es una corporación inmensa que tiene la sartén por el mango y que dicta cómo se hace el deporte». Podemos ver la naturaleza del ser humano en todo su espectro, ya sean sus defectos individuales o grupales y cómo logramos controlarlos todos desde el punto de vista de un deporte. Intenta ser una alabanza del poder del grupo y la solidaridad frente al individuo y mostrar la dificultad de mantener la ética deportiva y médica en la elite. Película muy completa no sólo desde el punto de vista cinematográfico, sino también deportivo. En ella se muestran los nuevos cauces en los que se mueve el deporte en la actualidad, lo que enlaza con la reflexión señalada por Santiago Romero (2001: 2): «lo que hoy nos encontramos en el deporte, a todos los niveles, es la misma

carencia de valores que ostenta la sociedad en general». El propio Stone calificaría su film como una de las mejores cintas que jamás se han hecho sobre el deporte. La película no sólo refleja la profunda transformación que ha sufrido el fútbol americano en estos últimos años, sino la que también está experimentando el deporte en general, cada vez más supeditado a su retransmisión espectacular por televisión.

Por último, hay que reseñar la película finlandesa *Cyclomania* (2002) del director Simo Halinen. Fue ésta además la película ganadora del premio más importante del Festival de Sevilla, Cine y Deporte 2002. A través de un sencillo argumento sobre la amistad y el ciclismo, la película trata sobre la pasión de un grupo de jóvenes ciclistas que trabajan juntos como mensajeros y que, cuando acaban su jornada laboral, entrenan para participar en competiciones. La atmósfera del film está envuelta en imágenes de gran belleza visual que hacen que éstas hablen por sí solas en diferentes momentos. El director ha sabido transmitir perfectamente una historia sencilla para servirse de distintos elementos que posee el deporte. Con este último título queda palpable que sobre cualquier deporte se pueden construir infinidad de historias, precisamente, porque cada deporte posee características propias. La dificultad estriba en saber entrelazar eficazmente esos

elementos al utilizar los recursos del lenguaje audiovisual y más específicamente del cinematográfico. Dada la gran cantidad de nuevos deportes existentes en la actualidad, es de esperar que se sigan produciendo películas en torno a ellos, especialmente sobre aquellas disciplinas deportivas que no gozan de tanto seguimiento mediático por parte de la televisión como puede ser el fútbol.

3. Conclusión

Desde sus inicios, el cine ha sido testimonio de la evolución del deporte. Antes de que no existiera la televisión, el cine era el único medio que registraba las imágenes del deporte. Hasta la aparición del vídeo la filmación del deporte obedecía no sólo a una función documental, sino también como recurso didáctico y científico clave para la evolución de diferentes especialidades deportivas. El desarrollo del deporte ha generado nuevas temáticas que van más allá de lo estrictamente deportivo y que no resaltan tanto la importancia sobre los valores de la práctica deportiva, de sus beneficios individuales y sociales como, precisamente, todo lo contrario: la violencia de los seguidores fanáticos del fútbol, el uso de sustancias prohibidas para la mejora del rendimiento deportivo, disputas por los derechos de audiencia en televisión, etc., que están empezado a ser guiones de muchas películas de ficción. En este sentido, *Rollerball* de Norman Jewinson y *Un domingo cualquiera* de Oliver Stone son dos claros ejemplos del tratamiento de los fenómenos generados en torno al deporte. Sólo la estrecha ósmosis en-

tre educadores de la actividad física deportiva y expertos en la imagen cinematográfica desde sus respectivas competencias contribuirá a ensalzar la potenciación de los verdaderos valores del deporte. A pesar de la televisión e Internet, el cine sigue siendo un instrumento educativo de gran alcance para el deporte que no conviene abandonar. «Como cualquier instrumento inventado por el hombre, el deporte puede utilizarse con buenos y malos propósitos...» (Arnold, 1991: 21).

Referencias

- ALCOBA, A. (1987): *Deporte y comunicación*. Madrid, Dirección General de Deportes de la Comunidad Autónoma de Madrid.
- ARNOLD, P.J. (1991): *Educación física, movimiento y currículum*. Madrid, Morata.
- CAGIGAL, J.M. (1979): *Cultura intelectual y cultura física*. Buenos Aires, Kapelusz.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (2002): «Fotogrametría cine 2D/3D», en www.csd.mec.es/csd/deporte/biomecanica/labor-proyectos/cinematico. CSD, Madrid, Ministerio de Educación.
- DE PABLOS, J. (2001): «Deporte y nuevas tecnologías de la información y la comunicación», en <http://iris.cnice.mecd.es/edfísica/>. Edusport, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- ENCICLOPEDIA SALVAT SÉPTIMO ARTE (1980). Barcelona, Salvat; tomo 11.
- GUBERN, R. (1991): *Historia del cine*. Barcelona, Lumen.
- INEF (1996): *Centenario de los Juegos Olímpicos modernos*. Granada, Ciclo cine olímpico; 11.
- LEY DEL DEPORTE (1999): Consejería de Turismo y Deporte. Sevilla, Junta de Andalucía.
- MÉRIDA, P. (1994): *El boxeo en el cine*. Barcelona, Alertes.
- ROMERO, S. (2001): «Valores y deporte», en <http://iris.cnice.mecd.es/edfísica/>. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- VARIOS (1997): *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*. Oviedo, Trea.